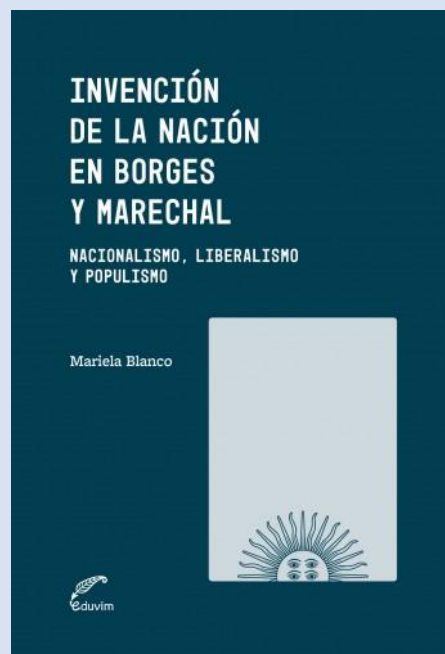




Mariela Blanco: *Invención de la nación en Borges y Marechal. Nacionalismo, liberalismo y populismo.* Villa María, EDUVIM, 2020, 244 págs.

Este volumen recoge los estudios realizados por Mariela Blanco a lo largo de numerosos años dedicados a Jorge Luis Borges y a Leopoldo Marechal, como investigadora del CONICET, en el Proyecto de Investigación plurianual «Apropiaciones del nacionalismo en los discursos literarios de Borges y Marechal. Distorsiones, polémicas y asimilaciones», en la Universidad Nacional de Mar del Plata, en sus estancias post-doctorales en el Borges Center de la University of Pittsburgh y en la Friedrich-Schiller-Universität Jena, y actualmente en el actual Proyecto de Cooperación Internacional «El ‘paradigma Marechal’ y la ‘tercera posición’ de la literatura argentina», que dirige junto a Claudia Hammerschmidt, de la Friedrich-Schiller-Universität Jena.



El propósito del libro, como lo anuncia su autora, es indagar en los textos más significativos de Borges y Marechal algunas variables que determinan las disyuntivas y confluencias ideológicas, superada la experiencia compartida en el periódico *Martín Fierro* entre 1924 y 1927. La hipótesis que plantea Mariela Blanco sostiene que el enfrentamiento ideológico entre estos dos autores,

principalmente alrededor de las diferentes modulaciones del nacionalismo que ambos desplegaron, es anterior al surgimiento del peronismo y que el mismo se gesta ya desde la década de 1930, hasta ser más evidente durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón. El objetivo de este ensayo es, entonces, «poner en diálogo dos sistemas estéticos que por momentos entran en clara conjunción, mientras que en otros se oponen rotundamente, a veces de manera explícita, otras, en clave de polémica oculta» (p. 18).

Para el abordaje Blanco opta por el método comparatista como operación crítica y por el orden cronológico que le permite estudiar las líneas estético-ideológicas en sus respectivos contextos. Los sistemas de escritura de Borges y Marechal se analizan, por una parte, considerando el eje diacrónico, esto es, las afinidades que compartieron en su juventud y, por otra, el eje diacrónico por el cual reconoce la apertura hacia diferentes modulaciones y representaciones de 'nación' que los dos escritores propulsaron. Desde esta lectura, además de su confluencia vanguardista y de su relación con el programa criollista (que Borges abandona, pero que Marechal retoma en *Adán Buenosayres*), Blanco los define como «continuadores del proyecto de la generación del 37» (p. 18) que, además, «comparten el proyecto de inventar la nación» (p. 15). El ensayo plantea cómo las divergencias se trazan en la instancia de definiciones y representaciones de la nación alrededor de conceptos como lengua, cultura, pueblo, inmigración, modelos de organización social. Así, observa Blanco, mientras Borges opta por un proyecto liberal «que privilegia los derechos individuales, en consonancia con un antinacionalismo opositor» (p. 18), Marechal, en cambio, a partir de la frecuentación de los Cursos de Cultura Católica, elige un nacionalismo antiliberal y populista, en concordancia con las que más tarde serán algunas definiciones del peronismo. De esta manera, como plantea la autora en forma muy precisa y con mucha agudeza, la primera disyunción evidente entre ambos escritores se había presentado cuando Borges abandonó el consejo directivo de la revista *Libra* (que tuvo un solo número publicado en agosto de 1929), probablemente al no compartir la impostación nacionalista propuesta por Francisco Luis Bernárdez y por Marechal.

El libro se organiza en dos partes. La primera se propone indagar «la invención como dispositivo ficcional en ambos proyectos» (p. 19) y se estructura en tres capítulos que, a su vez, comprenden diferentes secciones, que tienen los siguientes títulos: «Invención de la nación en los primeros poemarios de Borges» (pp. 25-46), «Marechal y la vanguardia: otro proyecto para imaginar la nación» (pp. 47-74) y «La metáfora y dos Buenos Aires de ensueño, huellas de una armonía vanguardista» (pp. 75-81). La segunda parte se centra en la invención/representación del concepto de 'nación' como proyecto ficcional y en la operación de armado de una tradición nacional, consideradas a partir de las disyunciones que determinan las diferentes variables. Esta parte comprende cinco secciones: «Paradigmas en tensión» (pp. 85-106), «Dos senderos que se

bifurcan frente a la encrucijada nacional» (pp. 107-128), «Borges y Bioy Casares: lectores y escritores de la fiesta populista» (pp. 129-151), «El pueblo como protagonista en las novelas de Marechal» (pp. 153-175) y «De la metáfora a la alegoría» (pp. 177-225). La publicación se cierra, al final, con un capítulo «A modo de conclusión» (pp. 227-234).



En la primera parte del libro Blanco analiza el modo en que ambos escritores ‘inventan’ el concepto de patria desde sus primeras producciones. A propósito, señala la confluencia en la participación en la revista *Martín Fierro*, que determinó «búsqueda de una nacionalidad» (p. 26) y una «toma de conciencia» (p. 26). Como manifestación de dicha voluntad indica la sustitución de la ‘definición’ e identificación desde el ultraísmo a favor del ‘criollismo’, adhiriendo, a su vez, a la propuesta de Marisa Martínez Pérsico de revisar la presencia del ultraísmo en las letras argentinas, especialmente en lo referido a la perduración de procedimientos provenientes de esa línea. Este cambio ideológico y estético de definiciones a favor de un nacionalismo desde el criollismo no se tradujo, precisa Blanco, en un proyecto pedagógico homogeneizador como el que habían propuesto Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas y Manuel Gálvez. Más adelante aborda en los primeros poemarios de Borges la construcción del concepto de patria, inicialmente vacío, sobre todo en el espacio urbano. Analiza diferentes pasajes de *Fervor de Buenos Aires* (1923), *Luna de enfrente* (1925) y *Cuaderno San Martín* (1929), así como de «El idioma de los argentinos», poniendo en evidencia la mostración deliberada de la ‘invención’ y de las ‘evocaciones’ de espacios que construyen el concepto de patria. Luego caracteriza en los primeros poemarios

borgesianos el modo sinecdótico como operación definitoria que contribuye a la construcción de una mitología criolla y de mundos imaginarios propios. Blanco resalta la inscripción de Borges en la línea sarmientina de escritura, sea por la descripción de espacios imaginarios, sea por la «homologación entre ciudad y república al convertir a Buenos Aires en objeto privilegiado del mundo representado» (p. 40). De esta forma, observa la autora, se construye, además, un relato mítico, con rasgos oníricos, apoyado en un pasado imaginado, en un «pacto implícito con el lector» (p. 42). La atención se centra también en el trabajo lingüístico y en el corte político de las metáforas. Es importante en este recorrido analítico y reflexivo la referencia a la reseña que había escrito Borges sobre el poemario *Días como flechas* de Marechal, en la cual reconoce la potencialidad de las metáforas de Marechal. Esta admisión de Borges, para Blanco se presenta como el «inicio de sospecha» (p. 46) de un distanciamiento. Al respecto, afirma que «una etapa se cierra con estos poemarios, pues, por distintos motivos, Borges abandona el fervor de este primer impulso de inventar poéticamente la patria ante el exacerbamiento de las tendencias nacionalistas que se imprimirían en el país y en el mundo» (p. 46).

Sucesivamente, la lectura parte de las voces fantasmáticas, es decir, la figuración del 'fantasma', para reconstruir el ideologema que sostiene el concepto de ficción. Por lo que se refiere al programa que unía a Borges y Marechal, Blanco afirma que «más allá de algunas metáforas, en su caso el ultraísmo es más un programa esbozado en metatexto que concreción, que encarna mejor en Marechal» (p. 49). Continuando las especificaciones, en relación con el ultraísmo, resalta la idea de patria de Marechal, «connotada por la infancia y su porvenir, en contraposición al anclaje en las huellas del pasado criollo inscriptas en los versos de Borges» (p. 49). La atención se dirige, entonces, al enfrentamiento entre el discurso del Marechal joven de la década del '20 al del maduro que reelabora dicha experiencia en su novela *Adán Buenosayres*. Su lectura atiende en Marechal «los núcleos temáticos y las operatorias relacionadas con la invención de la nación o la patria» (p. 50), analizando algunos poemas, y estableciendo un puente con la primera novela, a partir de una «imbricación de matrices genéricas» (p. 60). En relación con *Adán Buenosayres*, Blanco se propone el estudio, por una parte, del pasaje del verso a la prosa y, por otra, de la construcción de los conceptos de patria y nación a partir de nuevas mitologías y experiencias espaciales que expliquen el arquetipo de nacionalidad. Al respecto, la hipótesis que la autora formula y demuestra en su análisis es que en Marechal «este discurso que busca construir un relato de identidad tiene resonancias del discurso populista dado el protagonismo que adquiere el afán cohesivo en pos de lograr un sentimiento de comunidad, que coagula en el significante 'pueblo'» (p. 63). Más adelante señala cómo el concepto de nación en *Adán Buenosayres* está tensionado en una representación que se dirige tanto al pasado como al presente, entre la ciudad caótica y el campo idealizado. Plantea también entre otras cuestiones

significativas en la escritura marechaliana: el valor de los símbolos, de las metáforas (tema que ya había sido estudiado por María Rosa Lojo y por Marisa Martínez Pérsico), de las alegorías y de los arquetipos, la paradoja entre modernidad y posmodernidad –ya analizada por Claudia Hammerschmidt–, la inestabilidad ideológica. Establece que Borges y Marechal «comparten [...] una concepción sobre lo poético que va más allá del eje temporal del cultivo o la simpatía por la metáfora ultraísta» (p. 80).

En la segunda parte, que se presenta como un contrapunto entre las estéticas de Borges y de Marechal, Blanco estudia, a partir la línea de Paul De Man, la ‘tendencia alegorizante’ (p. 85) y el trabajo de desrealización que conduce y refuerza la representación alegórica secularizada, marcada en su relación con el referente por «una ‘diferencia temporal’» (p. 85). En el análisis de estas escrituras propone un ‘viraje’ que responde a una serie de ‘desvíos’ o ‘alusiones desviadas’ respecto a las primeras producciones. Entre otras cuestiones considera las estrategias de ‘ensoñación’ y de la alegoría, comprendida esta última como «el recurso para decir lo político» (p. 90). Con respecto a la alegoría puntualiza el rechazo explícito por parte de Borges, mientras en Marechal encuentra un terreno fértil a través de simbolismos, claves oníricas y fantasmagóricas. En esta parte se propone «analizar a nivel discursivo la inflexión que se produce entre los 30 y los 40 en la escritura de ambos autores» (p. 90) y que conduce a una divergencia a partir de la contraposición entre nacionalismo y liberalismo. Avalándose de documentación y estudios realizados por Carlos García, sostiene que «el alejamiento de ambos autores del mítico periódico *Martín Fierro*, liderado por Evar Méndez entre 1924 y 1927, obedeció a la divergencia política de su director respecto del fervor yrigoyenista de estos jóvenes poetas que coincide con el momento en el que el periódico deja de publicarse» (p. 92). Lo que Blanco denomina el «primer hito de la divergencia ideológica» (p. 93) entre Borges y Marechal se sitúa alrededor de la fundación de la revista *Libra*, apoyándose en el estudio de Rose Corral. Otro punto de inflexión es la llegada y la consolidación del peronismo y, para el análisis de la invención autobiográfica como estrategia textual y extratextual rescata el estudio de Julio Premat, *Héroes sin atributos. Figuras del autor en la literatura argentina* (2009), en donde también se plantea el concepto de ‘utopía literaria’. Siguiendo las dos lecturas atentas de Marisa Martínez Pérsico y de Claudia Hammerschmidt, Mariela Blanco se propone abordar «la idea de ‘pluralidad de opciones’, ‘sujeto en construcción’ e ‘inestabilidad ideológica’» (p. 105), así como numerosos conceptos presentes en *Alpargatas contra libros. El escritor y las masas en la literatura del primer peronismo (1945-1955)* de Javier de Navascués (2017). Entre otras cuestiones la segunda parte de este libro aborda, en contrapunto con las ideas políticas y culturales, además de aquellas vinculadas con el peronismo, las polémicas alrededor del poema *Martín Fierro* en los ensayos, la lengua, el concepto de historia y pueblo, la imagen del escritor, el inmigrante y el mito del crisol de razas,

las distopías y su proyección en las sociedades, el pasaje de la metáfora a la alegoría, las tensiones entre individuo y Estado o entre individualismo y retórica nacional populista, la irrupción de las 'masas', la tradición tensionada entre una línea universal y otra nacional, los proyectos literarios de nación a partir de las mitologías, las 'ficciones conjeturales', los tiempos y los espacios, la alegoría de la llegada del líder / héroe, las reflexiones metapoéticas, los conflictos entre el revisionismo histórico y el liberalismo, el populismo como proceso social de identificación colectiva, las proyecciones de una patria ideal.

En las conclusiones de este minucioso y sólido ensayo, Mariela Blanco retoma algunas cuestiones y problemáticas puntuales sobre los proyectos estéticos y políticos y sobre la construcción de una comunidad imaginaria, estableciendo contrapuntos entre Borges y Marechal, confluencias y divergencias que pueden servir como disparadores de nuevos interrogantes y reflexiones alrededor de la literatura argentina. Así lo explicita la autora, augurando con lucidez «que este libro no constituya un cierre, sino una apertura y una invitación a seguir trazando líneas de comparación entre escritores 'precursores' y continuadores de estas dos líneas que dejaron una fuerte impronta en la literatura argentina» (p. 234).

La profundidad y meticulosidad en los análisis tanto de las obras de los autores, como de la producción crítica y de los fenómenos y discursos sociales, la solidez y el equilibrio teóricos, las reflexiones finas y nodulares, las observaciones atentas y puntuales, la claridad de la exposición, entre otras cualidades de este libro, hacen del mismo un ensayo imprescindible no solamente para el estudio de Borges y de Marechal, sino también, por su potencialidad y alcance, de la literatura argentina.

Fernanda Elisa Bravo Herrera
(CONICET – Instituto de Literatura Argentina, UBA)